

*Padre Luciano Ciciarelli, monfortiano
Representante de la "Consecratio Mundi"*

DEVOCIONARIO

y guía para meditar diariamente en la Biblia hasta el año 2111 (pág. 72 y 91), la Santa Misa diaria (pág. 72), las oraciones de la Divina Misericordia (pág. 558), los 200 cantos (pág. 847), los 7 Sacramentos (pág. 291), las 28 Vísperas (pág. 158), las Indulgencias plenarias (pág. 22), etc.

146° millar

Año 2007

Parroquia San José, Jirón Bolognesi 440.- Bellavista .-
Callao.- Perú.-Teléfono 4295391
E.mail: padreguillen@hotmail.com
Jirón Rivera y Dávalos 511, Lima 10, Perú, E.mail:
gladysianos@hotmail.com Teléf. 3280674
padreluciano@hotmail.com Web: www.bibliaamada.org

Amigo Católico:

Este Devocionario, fruto e instrumento de las Misiones Populares que voy predicando en los pueblitos de los Andes y en otras partes, me animó a prepararlo el Arzobispo de Huancayo. Durante los meses en que evangelicé, a caballo, los 29 pueblos afectados por el terremoto del distrito de Pariahuanca, preparé la primera edición, que imprimí en Huancayo el 15-5-1970. Las dos siguientes ediciones las aprobó el Obispo de Huancavelica, y las preparé en Kichuas (Pampas), la del 15-5-1971, y en Lircay, la del 15-5-1972.

San Pablo nos dice: "¡Alégrense Uds. siempre en el Señor! Se lo repito: ¡Alégrense!" (Filp 4,4). Porque Jesucristo es la radical y única solución, con que nos liberamos (Rom 8,2) de todas las esclavitudes, también de la esclavitud del pecado, a través del perdón (Jn 20,23), y de la esclavitud de la muerte (que es fruto del pecado), a través de la resurrección (Jn 6,54).

¡Ojalá! este Devocionario, ayudándonos a encariñarnos con la Biblia, en la que Dios nos habla, nos facilite un encuentro irreversible con la fuerte y encantadora persona de Jesucristo, que está incorporado solidariamente con todos los hombres (pág. 295), luchando (a su lado) por cuya perfección integral (pág. 291), encontraremos el único camino (Mt 25, 34) para alcanzar nuestra misma perfección eterna en la indescriptiblemente gozosa amistad trinitaria (Jn17,21; y pág 396).

P. Luciano Ciciarelli
Sacerdote Monfortiano

Capítulo I

REZAMOS A LO LARGO DEL DÍA

Dice Jesús: "Es necesario orar **siempre**, sin desanimarse jamás" (Lc 18,1).

San Pablo lo repite: "Cualquier cosa que hagan o que digan, háganlo **todo** en el nombre del Señor Jesús" (Col 3,17).

Y Tertuliano (+240) explica: "Cualquier cosa que hagamos, ya sea que comencemos o sigamos un viaje, ya sea que entremos o salgamos, que nos desvistamos o nos vistamos, que nos lavemos o sentemos a la mesa, que prendamos la luz, que nos pongamos en cama o tomemos asiento, signémonos siempre la frente con la **señal de la cruz**: la tradición nos lo ha enseñado, la costumbre lo aprueba, la fe lo observa".

1. Al levantarnos saludamos a Dios (de memoria).

1. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén (Mt 28,19).

2. Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas; como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén (Mt 6, 9-13).

3. Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

4. Oraciones diarias.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén (Lc 1,28. 42).

4. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén (Ap 1,6).

5. Creo en Dios, Padre... (pág. 30).

6. Ángel de Dios, que eres mi custodio, ya que la divina bondad me ha encomendado a Ti, guárdame, rígeme y gobiérname en este día. Amén (Mt 18,10).

7. Señor, dale el descanso eterno, y brille sobre ellos la luz perpetua.

Descansen en Paz. Amén.

8. Los Mandamientos de la ley de Dios son diez: los tres primeros pertenecen al honor de Dios, y los otros siete al provecho del prójimo:

1) Ama a Dios sobre todas las cosas.

2) No tomes el nombre de Dios en vano.

3) Santifica las fiestas.

4) Honra a tu padre y a tu madre.

5) No mates.

6) No cometas actos impuros.

7) No robes.

8) No mientas.

9) No consientas deseos impuros.

10) No desees los bienes ajenos.

Estos mandamientos (Éxodo 20,1-17) se encierran en dos (Mt 22,40): Ama a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.

9. Los principales y más comunes preceptos de la Iglesia son cinco:

El primero: oír Misa entera los Domingos y Fiestas de guardar (el primero de enero, el 29 de junio, el 30 de

Oraciones diarias. 5.

agosto, el primero de noviembre, el 8 y 25 de diciembre). Basta oír Misa después del mediodía del día anterior.

El segundo: confesarse al menos una vez al año, cuando hay peligro de muerte y, si se está en pecado grave, cuando se ha de comulgar.

El tercero: comulgar al menos por Pascua de Resurrección (o sea, en el Perú, entre el comienzo de la Cuaresma y el primero de noviembre) **y cuando hay peligro de muerte.**

El cuarto: ayunar (el miércoles de ceniza y el Viernes Santo: los que tienen de 21 años cumplidos a 60 años comenzados, comer menos en la mañana y en la noche, y hacer abstinencia) **y guardar abstinencia** (los que tienen más de 14 años comenzados, en el Perú no comer carnes los viernes de octubre y el último viernes de cuaresma; y los otros viernes del año pueden reemplazar la abstinencia con alguna otra obra de mortificación).

El quinto: contribuir al sostenimiento de la Iglesia de Dios.

10. El Ángel del Señor anunció a María (pág. 509).

11. Ofrecimiento del día para el Apostolado de la Oración (esta organización tiene 40 millones de inscritos. Uno puede inscribirse en el Jr. Azángaro, 451. Lima). Ver pág. 472.

Divino Corazón de Jesús, yo te ofrezco, por medio del Inmaculado Corazón de la Bienaventurada Virgen María, todas mis oraciones de este día, mis trabajos y sufrimientos, en satisfacción de nuestros pecados y por todas las intenciones por las que Tú te ofrezcas a Ti mismo en el Santísimo Sacrificio del Altar. Expresamente ofrezco todo esto por las intenciones del Apostolado de la Oración, en especial por aquellas que el Sumo Pontífice le ha encomendado para este mes.

6. Oraciones diarias.

Además de las anteriores oraciones, sabemos de memoria también el pequeño Catecismo (pág. 8).

Especialmente hemos tomado la costumbre de aprender de memoria, cada mañana, una célebre afirmación (de la pág. 280 ó de otra página) para tenerla presente a lo largo de todo el día. ¡Es maravilloso!

2. Durante cualquier viaje.

Rezamos de memoria alguna decena del Rosario (pág. 499).

3. Antes del trabajo o del estudio.

Tu gracia, Señor, inspire nuestras obras, las sostenga y acompañe; para que todo nuestro trabajo brote de Ti, como de su fuente, y tienda a Ti, como a su fin. Por Cristo nuestro Señor. Amén

4. Después del trabajo o del estudio.

Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

5. Antes de comer.

Bendice, Señor, estos alimentos que recibimos de tu bondad, y enséñanos a compartirlos para que aumente en nosotros tu caridad. (Y el jefe de familia bendice la mesa). Ver también pág. 481.

6. Después de comer.

Te damos gracias, Señor, por el alimento recibido. Bendice a quienes lo prepararon para nosotros. Y que tu comida nos aliente a caminar hacia Ti, sirviendo a los demás.

7. Al acostarnos nos despedimos de Dios.

(Cada uno de nosotros (Mt 6,6) se arrodilla (Lc 22,41) junto a su cama y reza alguna de las oraciones que ya rezó en la mañana. Examinamos nuestra conducta de hoy. Le agradecemos a Dios por las buenas acciones que, con su gracia, hemos hecho, y le pedi-

Catecismo. 7.

mos perdón por nuestras faltas (pág. 359) con un acto de perfecta contrición, con el que se **borran también nuestros pecados mortales**, si tenemos el propósito de confesarlos).

Acto de perfecta contrición: **Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador y Redentor mío, por ser Tú quien eres y porque Te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido: propongo firmemente nunca más pecar, confesarme, cumplir la penitencia que me fuera impuesta, apartarme de todas las ocasiones de ofenderte. Te ofrezco mi vida, mis obras y mis trabajos, en satisfacción de todos mis pecados, y confío en tu bondad y misericordia infinita, que me los perdones por los méritos de tu preciosísima Sangre, pasión y muerte, y me darás la gracia para enmendarme y para perseverar en tu santo servicio hasta el fin de mi vida. Amén.**

Si no lo hemos hecho anteriormente, rezamos las Vísperas (pág. 153) o al menos el Santo Rosario (pág. 499), sobre todo si durante el día no hemos podido ni recibir a Jesús en la Santa Comunión.

8. Pedimos que Dios bendiga lo que tenemos.

¡Oh Dios!, que con tu palabra todo lo santificas, bendice... (esta casa, este carro...), y por la invocación de tu Santo Nombre, concede la salud del cuerpo y la protección del alma a cuantos usen de... con ánimo agradecido, conforme a tus mandamientos y a tu voluntad. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén. (No es necesario ser Sacerdote para rezar esta oración).

9. El Catecismo lo aprendimos de memoria y lo rezamos frecuentemente.

(Los textos siguientes los hemos sacado con pocas correcciones del Catecismo aprobado por los Obispos del Perú, el 24-3-1948).

8. Catecismo.

1. LO QUE CREEMOS (el Credo):

1. ¿Quién es Dios nuestro Señor?

Es el Ser infinitamente perfecto, creador del Cielo y De la tierra.

2. ¿Tiene Dios cuerpo como nosotros?

No, porque es espíritu purísimo.

3. ¿Dios ha existido siempre?

Sí, y siempre existirá, porque es eterno.

4. ¿Por qué decimos que Dios es todopoderoso?

Porque por su sola voluntad, hace todo cuanto su Amor quiere.

5. ¿Dónde está Dios?

En el Cielo, en la tierra y en todo lugar.

6. ¿Dios lo ve todo?

Sí, aún nuestros pensamientos.

7. ¿Quién es la Santísima Trinidad?

Es el mismo Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero.

8. ¿Cómo expresamos el misterio de la Unidad y Trinidad de Dios por medio de la señal de la Cruz?

Porque diciendo: "En el Nombre", afirmamos que hay un solo Dios; y diciendo: "Del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo", afirmamos que en Dios hay tres personas, realmente distintas.

9. ¿Perseveraron los Ángeles en el estado en que Dios los creó?

No todos. Muchos perseveraron en él, y se llaman Ángeles buenos; otros lo perdieron por soberbia, rebelándose contra Dios, fueron precipitados al Infierno, y se llaman Ángeles malos o Demonios.

10. ¿Para qué fin ha sido creado el hombre?

Para conocer, amar, y servir a Dios en esta vida, y después gozar de Él en la Vida eterna.

Catecismo. 9.

11. ¿Qué sucedió a Adán y Eva por culpa de su soberbia y desobediencia?

Perdieron la gracia santificante y merecieron el Infierno, fueron expulsados del paraíso terrenal y quedaron sujetos a la ignorancia, a una fuerte inclinación al mal, a los dolores y a la muerte.

12. ¿Qué consecuencias sufrimos todos los descendientes de Adán y Eva?

Heredamos el pecado original, nacemos privados de la gracia y quedamos sujetos a la ignorancia, a una fuerte inclinación al mal, a los dolores y a la muerte.

13. ¿Dios tuvo misericordia de los hombres?

Sí, y para salvarlos les prometió y envió un Redentor.

14. ¿Qué pruebas tenemos los cristianos, de la divinidad de Jesucristo?

Las siguientes: Primera, las profecías de los Sagrados Libros, sobre su Persona. Segunda, los milagros hechos por Jesucristo en confirmación de su divinidad. Tercera, la Resurrección de Jesucristo después de su muerte en la Cruz. Cuarta, la pureza de su doctrina y moral, dignas solamente de Dios. Quinta, la fundación de la Iglesia y su estabilidad a través de los tiempos, a pesar de las persecuciones de sus enemigos.

15. ¿Por qué quiso sufrir tanto Jesucristo?

Para que comprendamos la gravedad del pecado y la grandeza de su Amor para con nosotros.

16. ¿Qué es la Iglesia Católica?

Es la unión de todos los que están bautizados, creen y profesan la fe de Jesucristo y reconocen como su Jefe al Papa.

17. ¿Quién es el Papa?

Es el Sumo Pontífice de Roma, sucesor de San Pedro

10. Catecismo

y Vicario de Cristo en la tierra, a quien todos estamos obligados a obedecer y seguir sus enseñanzas.

2. LO QUE HACEMOS. (Los 10 mandamientos): pág. 4.

3. LO QUE RECIBIMOS. (Los 7 Sacramentos):

18. ¿Qué es la gracia santificante?

Es un don divino que hace al hombre hijo de Dios y heredero del Cielo.

19. ¿Cómo se adquiere la gracia santificante?

Por el Santo Bautismo.

20. ¿Cómo se pierde la gracia santificante?

Por el pecado mortal.

21. ¿Cómo se recobra la gracia santificante?

Primero, por el santo Sacramento de la Reconciliación dignamente recibido. Y segundo, por un acto de contrición perfecta con el propósito de confesarse cuanto antes.

22. ¿Qué es dolor perfecto o contrición?

Es un pesar de haber ofendido a Dios por ser quien es, es decir, por ser infinitamente bueno y digno de ser amado sobre todas las cosas, con propósito de reconciliarse.

23. ¿Cómo se aumenta la gracia santificante?

Primero, por los Santos Sacramentos dignamente recibidos; segundo, por cada obra buena practicada en estado de gracia.

24. ¿Qué son los Sacramentos?

Son signos sensibles, instituidos por Jesucristo, para significar y producir la gracia en nosotros, y santificarnos.

25. ¿Cuántos y cuáles son los Sacramentos?

Son siete: Bautismo, Confirmación, Reconciliación, Eucaristía, Unción de los Enfermos, Orden Sagrado y Matrimonio.

Catecismo. 11.

26. ¿Cuántos son los sacramentos que pueden recibirse una sola vez?

Son tres: el Bautismo, la Confirmación y la Ordenación Sacerdotal.

27. ¿Cómo se dividen los Sacramentos?

En Sacramentos de vivos y Sacramentos de muertos. Primero, se llaman Sacramentos de vivos los que deben recibirse en estado de gracia, y son: Confirmación, Eucaristía, Unción de los enfermos, Orden Sagrado, y Matrimonio. Segundo, se llaman Sacramentos de muertos los que devuelven la Vida al alma muerta por el pecado, y son: Bautismo y Reconciliación.

28. ¿Qué es el Bautismo?

Es el sacramento que borra el pecado original y nos hace cristianos.

29. ¿Cómo se hace para bautizar en caso de urgencia?

Se derrama agua natural sobre la cabeza del que se bautiza, diciendo al mismo tiempo con intención de bautizar: "Yo te bautizo en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo".

30. ¿Qué es Bautismo de deseo?

Es un acto de amor a Dios, con deseo vehemente y firme voluntad de hacer cuanto Él ha dispuesto para salvarnos.

31. ¿Qué es la Confirmación?

Es el Sacramento que nos da al Espíritu Santo con sus dones, y nos hace cristianos adultos y soldados de Cristo.

32. ¿Cómo se mostrará soldado de Cristo el confirmado?

Inscribiéndose y trabajando en las filas de la Acción Católica.

33. ¿Qué es la Acción Católica?

12. Catecismo.

Es la participación de los seglares en el Apostolado de la Jerarquía eclesiástica, es decir del Papa, de los Obispos y del Párroco.

34. ¿Qué es pecado mortal?

Es todo pensamiento, deseo, palabra, acción u omisión contra la Ley de Dios o de la Iglesia, en materia grave, con pleno conocimiento y deliberada voluntad.

35. ¿Qué es pecado venial?

Es pensar, desear, decir, hacer u omitir algo contra la Ley de Dios o de la Iglesia, en materia leve.

36. ¿Qué es la Reconciliación?

Es un Sacramento por el cual se perdonan todos los pecados cometidos después del Bautismo.

37. ¿Qué condiciones se requieren para hacer una buena Reconciliación?

Cinco condiciones: Examen de conciencia, pesar de corazón, propósito de enmienda, confesión de boca y satisfacción de obra.

38. ¿Qué pecados hay obligación de confesar?

Los mortales, diciendo su número y las circunstancias que cambian la especie, o que cambian el pecado venial en pecado mortal.

39. ¿Estamos obligados a confesar los pecados veniales?

No, aunque es bueno y provechoso.

40. ¿Qué es la Eucaristía?

Es el Sacramento que contiene verdadera, real y substancialmente el cuerpo, sangre, alma y divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, bajo las apariencias de pan y vino.

41. Cuando se parte la hostia, ¿se parte el cuerpo de Jesucristo?

No, sino que queda todo entero en cada una de las

<p style="text-align: center;">Catecismo. 13.</p> <p>partes.</p> <p>42. ¿Cuándo se convierte el pan en el Cuerpo y el vino en la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo? En la Santa Misa, en el momento de la Consagración.</p> <p>43. ¿Cuántas cosas son necesarias para hacer una buena Comunión? Tres cosas: primera, estar en gracia de Dios; segunda, guardar el ayuno eucarístico; tercera, saber lo que se va a recibir y acercarse a comulgar con devoción.</p> <p>44. ¿Cuál es el ayuno eucarístico necesario para comulgar? Es de una hora, para toda clase de comidas y de bebidas; el agua se puede tomar en cualquier momento. Para los enfermos el ayuno es sólo de un cuarto de hora.</p> <p>45. ¿Qué es la Santa Misa? Es el Sacrificio del cuerpo y sangre de Nuestro Señor Jesucristo, que se renueva y ofrece en nuestros altares, en memoria del Sacrificio de la Cruz.</p> <p>46. ¿Qué se entiende por Unción de los enfermos? Es un Sacramento que se administra a los enfermos de cierta gravedad para mayor bien de su alma y para dar la salud al cuerpo, si así conviene a la salud del alma.</p> <p>47. ¿Qué es el Orden Sagrado? Es un Sacramento que da la potestad de ejercer los sagrados ministerios, e imprime, en el alma del que lo recibe, el carácter de ministro de Dios.</p> <p>48. ¿Cuáles son los principales ministerios sacerdotales? Son: Celebrar la Santa Misa, predicar la Palabra de Dios, y administrar los Sacramentos.</p> <p>49. ¿Qué es el matrimonio? Es el Sacramento que da a los casados la gracia para</p>	<p style="text-align: center;">14. Catecismo</p> <p>cumplir sus deberes como esposos y como padres.</p> <p>50. ¿Cuántos y cuáles son los caracteres esenciales del Matrimonio? Son dos: Primero, la unidad, que consiste en que el hombre no puede tener a la vez sino una esposa, y la mujer, un esposo. Segundo, la indisolubilidad, que consiste en que el Matrimonio no se puede disolver, esto es, que dura hasta la muerte de uno de los esposos.</p> <p>51. ¿Qué pecado cometen los cristianos que viven unidos sólo en matrimonio civil? Se hallan en estado de continuo pecado mortal, por el hecho de vivir en concubinato.</p> <p>4. LO QUE PEDIMOS (la Oración):</p> <p>52. ¿Qué es la oración? Es la elevación del alma a Dios para adorarle, darle gracias y pedirle lo que necesitamos.</p> <p>53. ¿Por qué a veces Dios no nos concede lo que pedimos? Porque lo pedimos mal, o porque no nos conviene para la salud del alma.</p> <p>54. ¿A quién se dirigen nuestras oraciones cuando acudimos a la Virgen y a los Santos? Directamente a Dios, poniéndolos a Ellos como poderosos mediadores, por ser especiales amigos suyos.</p> <p>55. ¿Adoramos los Católicos a los Ángeles y Santos, a sus reliquias e imágenes? No los adoramos: (Adorar, es tratarle a alguien como si fuera Dios; y algo se llama ídolo si, cometiendo un gravísimo pecado, se le adora sin que sea Dios); si no que los veneramos (venerar quiere decir respetar e imitar, y siempre es un deber para todos, honrar e imitar a los buenos que nos rodean).</p>
<p style="text-align: center;">Catecismo. 15.</p> <p>5. CONOCIMIENTOS GENERALES (virtudes y vicios):</p> <p>56. ¿Qué es virtud? Es un hábito que nos inclina a obrar el bien.</p> <p>57. Las virtudes teologales son tres: Fe, esperanza y caridad.</p> <p>58. Acto de fe: Dios mío, creo en Ti, porque eres la verdad misma. También creo firmemente todo lo que cree y enseña la Iglesia Católica, porque Tú lo has revelado, y no puedes engañarte ni engañarnos.</p> <p>59. Acto de esperanza: Dios mío, espero que por los méritos de Nuestro Señor Jesucristo, me concederás tu gracia en este mundo, y, si observo los Mandamientos, la vida eterna en el Otro, porque eres infinitamente bueno, infinitamente poderoso, y fiel a tus promesas.</p> <p>60. Acto de caridad: Dios mío, te amo con todo mi corazón y sobre todas las cosas, porque eres infinitamente bueno y amable. Amo también a mi prójimo como a mí mismo, por amor a Ti.</p> <p>61. Las virtudes cardinales son cuatro: Prudencia, justicia, fortaleza y templanza.</p> <p>62. Los dones del Espíritu Santo son siete: Sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, paciencia, piedad y temor de Dios.</p> <p>63. Las siete virtudes opuestas a los siete vicios capitales son: Humildad, generosidad, castidad, paciencia, templanza, caridad, diligencia.</p> <p>64. Los pecados capitales son siete: Soberbia, avaricia, lujuria, ira, gula, envidia, pereza.</p> <p>65. Los pecados contra el Espíritu Santo son seis: 1. Presunción de salvarse sin ningún mérito. 2. Desesperación de la misericordia de Dios. 3. Impugnación de la verdad conocida, para pecar</p>	<p style="text-align: center;">16. Amigos de Dios.</p> <p>con más libertad.</p> <p>4. Envidia de los bienes espirituales que nuestro prójimo ha recibido de Dios.</p> <p>5. Obstinación en el pecado.</p> <p>6. Propósito de morir sin penitencia.</p> <p>66. Los pecados que claman venganza a Dios son cuatro: 1. Homicidio voluntario. 2. Pecado impuro contra natura. 3. Opresión del pobre. 4. Defraudar al obrero de su jornal.</p> <p>67. Las obras de misericordia espiritual son siete: 1. Enseñar al que no sabe. 2. Dar buen consejo al que lo necesita. 3. Corregir al que yerra. 4. Perdonar las injurias. 5. Consolar al triste. 6. Sufrir con paciencia los defectos del prójimo. 7. Rogar a Dios por los vivos y difuntos.</p> <p>68. Las obras de misericordia corporal son siete: 1. Visitar y cuidar a los enfermos. 2. Dar de comer al hambriento. 3. Dar de beber al sediento. 4. Dar posada al peregrino. 5. Vestir al desnudo. 6. Redimir al cautivo. 7. Enterrar a los muertos.</p> <p>69. Las postrimerías del hombre son cuatro: Muerte, Juicio, Infierno y Gloria.</p> <p>10. Conversamos con Dios. En la oración conversamos amistosamente con Dios y con sus amigos que están en la Gloria con Él. El mismo Jesús nos</p>

Amigos de Dios. 17.

indicó en el Padre nuestro, los temas de esa conversación. Especialmente pedimos (Mt 6,10): "Hágase tu voluntad". "No en el sentido -dice el Mártir San Cipriano (+258)- de que Dios haga lo que quiera, sino de que **nosotros** seamos capaces de hacer lo que Dios quiere. ¿Quién, en efecto, puede impedir que Dios haga lo que quiere? Pero a nosotros sí que el diablo puede impedirnos nuestra total sumisión a Dios"

"Si nosotros le pedimos algo conforme a su voluntad, Él nos oye" (1Jn 5,14), y en esa línea siempre nuestra oración es infalible, según Jesucristo nos lo aseguró: "Pidan, y Dios les dará" (Lc 11,9). Mientras que si alguna vez, no conseguimos lo que pedimos, es que "no sabemos orar como se debe" (Rom 8,26), o sea, nos dice San Agustín (+430): "No se les escuchó, por que Uds. han pedido mal, cosas malas, y siendo malos".

Más nos quiere Dios de como cada uno de nosotros se quiere así mismo: nunca nos da lo que nos haría daño, aunque nosotros mismos se lo pidamos, sino lo que de veras nos hace felices para siempre: "El Padre - dice Jesús (Mt 6,8)- ya sabe lo que Uds. necesitan, antes que se lo pidan". Y San José Cottolengo (+842): "Estamos en las manos de un Padre que se preocupa de nosotros **más** de como lo hacemos nosotros mismos".

Jesús en Getsemaní pide al Padre: "Líbrame de este cáliz amargo, pero que no sea como yo quiero, sino como tú quieres" (Mc 14,36). Igualmente, a nosotros Dios dice por boca de San Luis María de Montfort (+1716): "Pídanme Uds. encarecidamente gracias especiales; pídanlas porque Yo quiero que las pidan; que la conformidad a mi voluntad sea la esencia de su petición" (M.27).

Kierkegaard (+1855): "La verdadera situación del que ora, es ... que siga orando hasta que sea él, el que escuche lo que Dios quiere".

18. Amigos de Dios.

Quoist: "Tú pretendes que Dios haga tu voluntad, ejecute tu plan, se ponga a tu servicio. Rezar es exactamente lo contrario de eso: es pedir a Dios que se haga su voluntad, que se ejecute su plan, que nos deje ponernos enteramente a su servicio".

San Luis de Montfort (+1716) aplica todo eso a la mamá de Jesús: "Cuando leemos en los escritos de los Santos Bernardo, Bernardino, Buenaventura, etc. , que en el Cielo y en la tierra, todo, hasta el mismo Dios, está sujeto a la Santísima Virgen, quieren decir que la autoridad que Dios ha querido darle, es tan grande, que parece que Ella tenga el **mismo poder** que Dios... porque Ella es siempre humilde y **conforme** a su voluntad" (TVD 27).

Oscar Cullman decía en 1971: "Algunos creen llegar a una simplificación, oponiendo la acción a la oración, como si las grandes obras no hubieran sido realizadas, precisamente por los cristianos que basaron su acción en la oración".

Kafka (+1924): "En la oración conseguimos las energías necesarias para la acción".

San Pascual Bailón (+1444): "Dios es tan bueno que siempre está esperando nuestras peticiones; más bien nos anima a suplicarlo".

San Alfonso de Liguorio (+1787): "El que ora, se salva; el que no ora, se condena".

San Agustín (+430): "Al mismo tiempo que la oración sube al Cielo, la Misericordia de Dios baja a la tierra".

Donoso Cortés (+1853): "Si el mundo va mal, es que en él hay más batallas que oraciones".

Franklin (+1790): "Oremos, porque es Dios quien gobierna los asuntos de los hombres".

Morse (+1872), inventor del telégrafo eléctrico: "Cuando yo me atracaba en mi estudio, me arrodillaba, rezaba, y la luz volvía a mi mente: por eso puedo decir que esta invención

Amigos de Dios. 19.

es de Dios".

San Agustín (+430): "Sabe vivir bien, el que sabe orar bien".

Lamartine (+1869): "Las rodillas de nuestra madre, habían sido, durante mucho tiempo, el altar familiar".

Sta. Teresa de Ávila (+1582): "Teresa sola no puede nada; Teresa con Dios lo puede todo".

Sta. Ángela Merici (+1540): "Sin Dios, nada: con la gracia de Dios, debemos intentarlo todo".

Sto. Cura de Ars (+1859): "Para orar no es necesario hablar mucho: basta abrir el corazón delante de Dios, y decirle lo que el corazón dicta".

Jesús (Mt 6,7): "Al hacer oración, no repitas palabras inútiles, como hacen los que no conocen a Dios y que se imaginan que Dios los va a oír porque hablan mucho".

Dostoievski (+1881): "¿Rezas tú, antes de acostarte? La oración hace bien: trae alegría al corazón".

Carlos de Foucauld (+1916): "Orar es pensar en Dios, amándolo".

San Luis Gonzaga (murió a los 24 años, en 1591), al que se maravillaba de que él rezara sin distracciones, le decía: "La verdadera maravilla está en que uno pueda pensar en otras cosas, estando en presencia de Dios".

San Agustín (+430): "Por la oración se acrecienta nuestra capacidad de desear, para que así nos hagamos más capaces de recibir los dones que Dios nos prepara. Sus dones, en efecto, son muy grandes y nuestra capacidad de recibir es pequeña" (CSEL 44,59)

Romano Guardini (+1966): "Si el hombre se contenta con seguir su deseo natural, en seguida dejará de sentir toda necesidad de orar".

Gide (+1951): "Señor, que mi oración, como la de las

20. Amigos de Dios .

almas purísimas, no sea más que el reflejo tuyo, que vuelve a Ti, cuando tú te agachas hacia mí".

San Francisco de Sales (+1622): "Si se debe orar para conseguir la virtud, nunca se debe descuidar la virtud, el deber, bajo el pretexto de orar".

II. Lograremos ser Santos.

Jesús (Mt 5,48) nos dice: "Sean Uds. perfectos, así como es perfecto su Padre que está en el Cielo".

San Agustín (+430): "Si han llegado a ser santos éste y aquel, ¿por qué no voy a poderlo yo?" "Toda la Iglesia, todo el Cuerpo, todos sus miembros, cada cual según la función propia que tiene asignada, debe seguir a Cristo".

Pío XII (el 6+12+1939): "Dios no llama a todos sus hijos al Estado de Perfección, pero los invita a todos a la perfección de su estado".

San Alfonso de Liguorio (+1787): "Cumpliendo su voluntad, alcanzaremos la santidad, sea cual fuere el estado en que nos haya colocado"

G. Greene: "En fin, sólo una cosa valía la pena: ser santo".

Fray Pedro de los Reyes, Franciscano (1560+1640):

Yo ¿para qué nací? ¡Para salvarme!

Que tengo que morir, es infalible.

Dejar de ver a Dios y condenarme,

triste cosa será, pero posible.

¿Posible?, ¿Y río y duermo y quiero holgarme?

¿Posible?, ¿Y tengo amor a lo visible?

¿Qué hago?, ¿En qué me ocupo?, ¿En qué me encanto?

¡Loco debo de ser, pues no soy santo!

Alejo Carrel (+1944): "La Iglesia no tiene necesidad de

<p style="text-align: center;">Indulgencias. 21.</p> <p>reformadores, sino de santos". Bloy (+1917): "En este mundo no hay más que una tristeza: la de no ser santos". Juvenal (+ 125): "La sola y única nobleza es la virtud". Montaigne (+1592): "La virtud no consiste en hacer grandes cosas, sino en hacer bien las pequeñas". Aristóteles (+322 a.C.): "Vivir bien, es mejor que vivir". Horacio (+ 8 a. C.): "Atrévete a vivir bien, y comienza inmediatamente".</p> <p>12. Aprovechamos mucho las indulgencias. Las indulgencias intensifican nuestra intimidad con Dios y estimulan nuestra lucha por los demás. "La indulgencia es una remisión ante Dios de la pena temporal debida por los pecados, ya borrados, en cuanto a la culpa, que el fiel, debidamente dispuesto y poniendo ciertas determinadas condiciones, consigue por obra de la Iglesia, la cual, como administradora de la redención, distribuye y aplica con autoridad el tesoro de las satisfacciones de Cristo y de los Santos" (Pablo VI). Dice Santo Tomás (+ 1274): "Siendo el pecado un acto desordenado, es evidente que todo el que peca actúa en oposición con un determinado orden. Por consiguiente él queda como humillado por parte del mismo orden. La pena es exactamente esa humillación". San Cipriano (+ 258) afirma: "El que cumple penitencias, buenas obras y oraciones, puede conseguir clemencia y perdón. Puede considerarse en su ventaja lo que los mártires han pedido y los sacerdotes han hecho". San Cirilo (+ 386) testimonia: "Rogamos a Dios por los difuntos, también si son pecadores".</p>	<p style="text-align: center;">22. Indulgencias.</p> <p>Para borrar las penas temporales existen otros medios, por ejemplo la Santa Misa, todavía más eficaces que las indulgencias. Todas las indulgencias, se pueden aplicar a los difuntos del Purgatorio. Las indulgencias son parciales, si borran una parte de la pena temporal que tendríamos que expiar en este mundo o en el Purgatorio (una parte quiere decir otro tanto de lo que uno ganaría con la misma obra si no hubiera indulgencia), o plenas (si borran toda esa pena). Para ganar las parciales se requiere sólo que uno, por amor a Dios, esté arrepentido de todos sus pecados mortales y ejecute una de las siguientes obras: 1. "Se concede indulgencia parcial al fiel cristiano que en desempeño de sus deberes y en el sufrimiento de las miserias de la vida eleva su alma a Dios con humilde confianza, aun sólo mentalmente, con alguna pía invocación". Eso, abarca toda la actividad del día, porque también un deporte moderado debe considerarse un deber. 2. "Se concede indulgencia parcial al fiel cristiano que, llevado del espíritu de fe, se emplea a sí mismo o a sus bienes en servicio de sus hermanos necesitados, con espíritu de misericordia". 3. "Se concede indulgencia parcial a los fieles que voluntariamente se abstienen de cosas lícitas y agradables por espíritu de penitencia" (Pablo VI). 4. "Se concede la indulgencia parcial al fiel cristiano que, en particulares circunstancias de la vida cotidiana, rinde espontáneamente un abierto testimonio de fe delante del prójimo" (Juan Pablo II). 5. Se concede indulgencia parcial al que reza alguna de las siguientes bonitas oraciones que se encuentran en este Devocionario: Lectura de la Biblia (pág. 67); Rosario (pág.</p>
<p style="text-align: center;">Indulgencias . 23.</p> <p>499) aunque uno rece una sola decena; El Ángel del Señor, y Reina del Cielo, alégrate (pág. 510); Alma de Cristo (pág. 488); Creo en Dios (pág. 30); Comunión espiritual (pág. 478); Visita al Santísimo Sacramento (pág. 477); actos de fe, o esperanza, o caridad (pág. 14); o contrición (pág. 6); Oración para pedir Vocaciones (pág. 479); Santiguarse (pág. 3); Señor, dales el descanso (pág. 4); Vísperas para difuntos (pág. 535); Desde lo hondo (pág. 221); Bajo tu amparo (pág. 511); Acuérdate (pág. 533); Dios te salve, Reina y Madre (pág. 380); Oh mi amado (pág. 487); Proclama mi alma (pág. 162); Oración al Santo del día (pág. 522 u otra): Tu gracia, Señor (pág. 6); Te damos gracias (pág. 6, N° 4); Meditación; En-señar o aprender catecismo (pág. 8); venerar crucifijos, cruces, rosarios, escapularios o medallas, bendecidos por cualquier sacerdote, con una simple señal de la cruz. Y también consigue la indulgencia parcial el que recita cualquier letanía aprobada, y cualquier oración para antes o después de comer o acostarse, si está aprobada. Para ganar una indulgencia plenaria, se requieren estas cinco condiciones (que el Confesor puede reducir para los enfermos): 1). No tener afecto ni siquiera al pecado venial. 2). Rezar por el Papa un Padre nuestro y un Dios te salve, María (u otras oraciones). 3). Reconciliarse aunque sea veinte días antes o después. Basta una Reconciliación para muchas las indulgencias plenas de ese periodo. 4). Comulgar aunque sea varios días antes o después. Pero para cada indulgencia plenaria se requiere una Comunión distinta. Además, cada día se puede ganar una sola indulgencia plenaria. Los moribundos pueden ganar 2 (pág. 378). 5). Ejecutar una de las siguientes obras:</p>	<p style="text-align: center;">24. Indulgencias.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Meditar en la Biblia durante media hora. - Rezar el Rosario en familia, o en la Iglesia, o en cualquier grupo honesto de personas, o uniéndose por radio o televisión al Papa que lo está recitando. - Participar en la Novena de Pentecostés, o de Navidad o de la Inmaculada (pág. 522). - Tomar parte en un Retiro de tres días, o en una Misión (con algunas prédicas y la clausura). - Renovar el Compromiso Bautismal (pág. 516) en el aniversario de su Bautismo, o en la Liturgia del Sábado Santo (en los otros días del año, la indulgencia es parcial): basta repetir los 3 "Renuncio" y los 3 "Creo" de las páginas, 252-253. - Visitar al Santísimo Sacramento durante media hora. - Hacer el Vía Crucis. Si no se puede ir a una capilla que tenga el Vía Crucis, basta que uno medite durante media hora, en la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo (pág. 466). - Adorar a Jesús Crucificado en la Liturgia del Viernes Santo. <ul style="list-style-type: none"> - Visitar una Iglesia Parroquial, rezando un Padre nuestro y un Creo en Dios Padre, en los días 2 de noviembre (esta indulgencia se puede aplicar sólo a los difuntos, y se puede conseguir también en cualquier iglesia), o el 2 de agosto, o en la fiesta del Patrono. Esas tres indulgencias se pueden ganar desde el mediodía del día anterior, hasta la medianoche del día mismo. - El que recibe la Primera Comunión, y los que comulgan con él. - El que celebra su primera Misa solemne, y todos los presentes. - En el momento de la muerte, ganan la indulgencia plenaria (si no se la da algún Sacerdote presente), todos los que, aunque tengan sólo la primera de las cinco condiciones an-

Indulgencias. 25.

teriores, durante su vida han rezado habitualmente cualquier **oración.**

(Este artículo se ha sacado de la lista de Indulgencias que Juan Pablo II mandó publicar en el año 2,000).

Esas, son la principales y más fáciles obras con indulgencia, pero existen también otras. Y por eso formulemos de una vez para siempre la intención general de ganar todas las indulgencias posibles, también para cuando se realizan los 5 requisitos de la indulgencia plenaria, o los dos de la parcial, sin que nosotros nos demos cuenta: es que si uno no tiene el deseo de ganar una indulgencia, no la gana, aunque ponga todas las otras condiciones. La misma intención general ponemos para que se apliquen por el Papa las primeras oraciones que sigan a cada obra con indulgencia plenaria: no es necesario que sean un Padre nuestro y un Dios te salve María, con tal que tengan la misma duración.

Las indulgencias plenarias para los devotos de la Divina Misericordia están en el Capítulo XV

13. Rezamos en Quechua (Ayacucho).

- 1) Dios Yayapa, Dios Churipa, Dios Espíritu Santo psutimpi. Amén.
- 2) Yayaicu Hanajpachacunapi caj sutiqui muchasja cachun, japaj cainiqui ñojaicuman hamuchun, munainiqui rurasja cachun, imainam Hanajpachapi hinataj cai pachapipas. Punchaunincuna tantaicuta cunan johuaicu, huchaicutari pampachapuhuaicu, imainam ñojaicupas ñojaicuman huchallicujcunata pampachanicu hina. Amataj cacharihuaicuchu, huatejaiman urmanaicupaj, yallinraj mana allinmanta jespichihuaicu. Amén.
- 3) Muchaicusajiqui María, Diospa gracionhuan huntasjan canqui, Apunchic Diosmi janhuan; huarmicunamanta

26. Indulgencias.

jollananmi canqui; huicsaiquimanta pajarimuj Jesús huahuaiquiri jollanantajmi. ¡Ah! Santa María, Diospa Maman, ñojaicu huchasapacunapaj mañapuhuaicu, cunan, huañuiniyicu pachapipas. Amén.

4) Gloria Yayapaj, churipaj, Espíritu Santopajpas cachun. Imainam ñaupaj carja, cunampas huñaipas, mana puchucainiyoj pachacamapas. Amén.

5) Por los difuntos: Huiñai causaita joi, Taita, paicunaman. Huiñai canchai cancharichun ñahuincuman. Amén.

6) Ofrecimiento del día: Yayallai, Hanajpachapi caj, ancha hatun cusicuihuan joiquim, yuyasjaita, rurasjaita, nisjaitapas cunan punchau. Cusicuichic tucui tiempo Señorpi; huctahuanmi nini: cusicuichic (Filp 4,4)

7) Almallaipa causachijnin.

Jesullai huañuchirjaiquim:

Rejsiniñam huchallaita,

pampachahuai, ñucñu Jesús.

Aujaicunap atipasjan,

Taitallai caruncharjaiquim,

jollanan Cruzniquiriaicu,

pampachahuai, ñucñu Jesús.

Imai sonjo purirjani

aujaicunap jepallanta,

jam Taitaita huasanchaspai,

pampachahuai, ñucñu Jesús.

8) Apu Yaya Jesucristo,

jespichijnin Diosnillai,

ricraiquita mastarispas:

“Hampuy, churiy”, nihuachcanqui.

¿Imarajmi munachcanqui,

Taitallai, churillaiquipa?

Auja sonjo runaraicum,

Cruz hahuanman churacunqui.

Indulgencias. 27.

Ajo Tíu huchaihuanmi,

Diosnillai, piñachirjaiqui.

Cuyapayacujmi canqui:

huchaimanta pampachahuai.

9) Ñachum, Mamai, hamunquiña,

Hanajpacha Gloriamanta,

ángelcunap pusarisjan,

Huahuallaiqui huaturicuj.

Tiyanaiqui patallapim,

jori palma tiyaicunqui,

chica hatun cusicuihuan,

chaquiquiman chayamunim.

Huaquin Huahuaiquicunaja

maitaj ricurincuñachu,

allpapicha uru sojsin,

llapallampa jonjasjanta.

14. Rezamos en inglés.

1) In the name of the Father and of the Son and of the Holy Spirit. Amen.

2) Our Father who art in heaven, hallowed be thy name; thy Kingdom come; thy will be done on earth as it is in heaven. Give us this day our daily bread; and forgive us our trespasses as we forgive those who trespass against us, and lead us not into temptation, but deliver us from evil. Amen.

3) Hail Mary, full of grace! The Lord is with thee; blessed art thou amongst women, and blessed is the fruit of thy womb, Jesus. Holy Mary, Mother of God, pray for us sinners, now and at the hour of our death. Amen.

4) Glory be to the Father and to the Son and to the Holy Spirit. As it was in the beginning is now and ever shall be world without end. Amen.